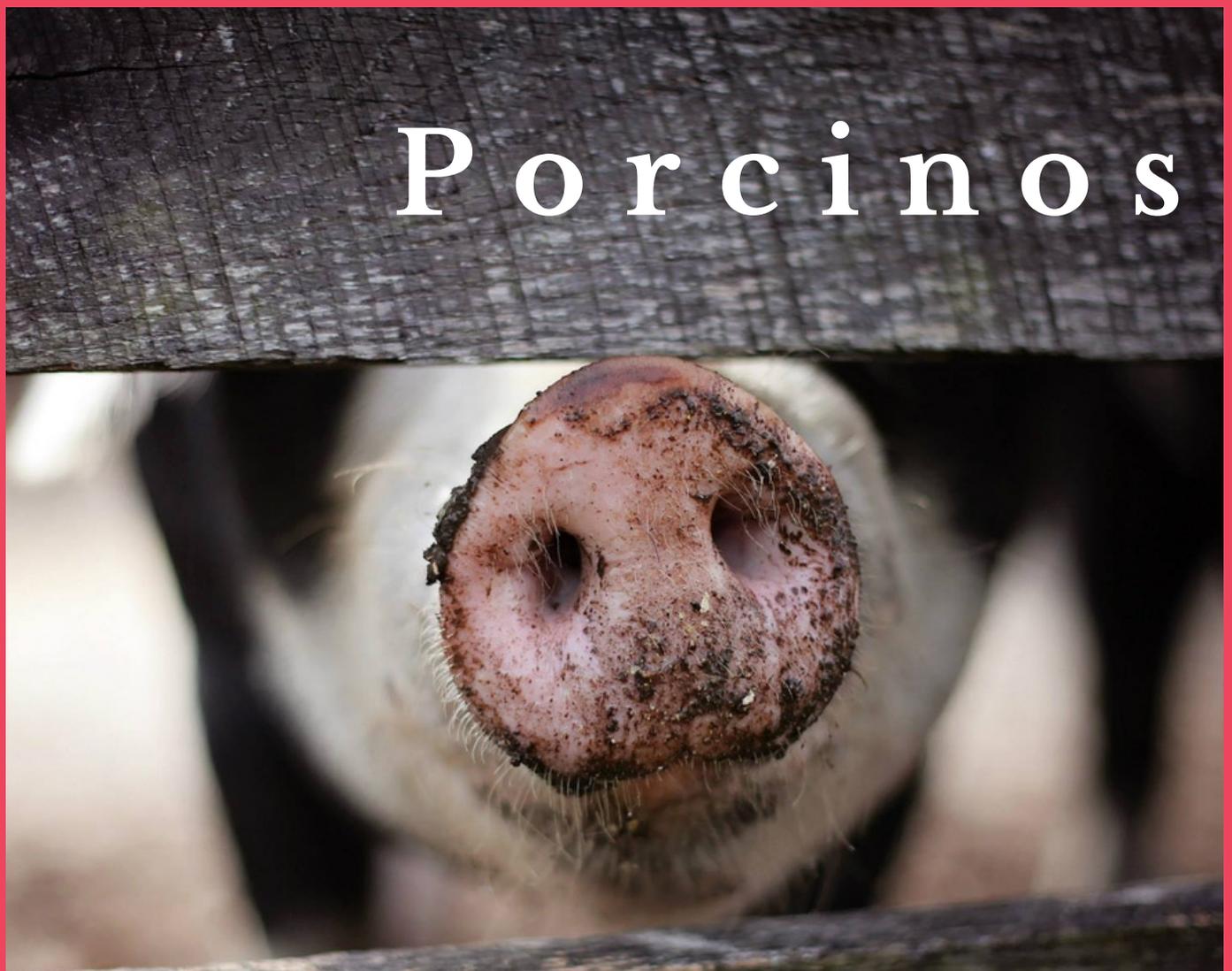


Economía Popular y Trabajo



Porcinos

- Resumen: Producción de la economía popular con foco en el Sector Porcino
- La producción de alimentos y la inserción internacional
- Situación del Sector Porcino
- Pérdida del poder adquisitivo del bien de cambio
- Reflexiones finales



1. Resumen: Producción de la economía popular con foco en el Sector Porcino

- La mejora en los términos de rentabilidad de los productos primarios mediante la quita de restricciones y aranceles a la exportación y una liberación del tipo de cambio implica una dolarización de los insumos esenciales de las actividades transformadoras.
- El aumento del 1,6% del consumo per cápita de carne porcina durante 2019 con relación al año previo, no compensa la caída del 13,1% del de carne vacuna en el mismo período.
- Durante los primeros 43 meses de gestión de gobierno nacional (dic-15 a jun-19), los precios para la alimentación del ganado aumentaron 344%, la energía lo hizo 858% y los costos financieros 762%, mientras que el precio de venta del capón en pie varió a un ritmo inferior: +236%
- En la estructura de costos promedio de un emprendimiento de pequeña escala, el único componente que perdió significativa participación es el que corresponde a salarios y jornales, pasó del 9% al 4%. En la producción familiar este ítem es percibido como un ingreso en el actual contexto de márgenes de rentabilidad negativos, los ingresos no son suficientes para remunerar lo que correspondería al trabajo propio.
- Una cuestión relevante que incide negativamente en la negociación del precio de venta es la competencia desleal que representa para la producción porcina local, las importaciones desde Brasil por la utilización de promotores de crecimiento como la *“Ractopamina”*.
- Pese a producirse localmente, la dolarización de los principales insumos de la estructura de costos de la producción porcina conjuga un panorama complejo para la actividad dada la reciente devaluación del peso al cierre de esta edición, donde un dólar alcanzó a valer el equivalente a 61 pesos.

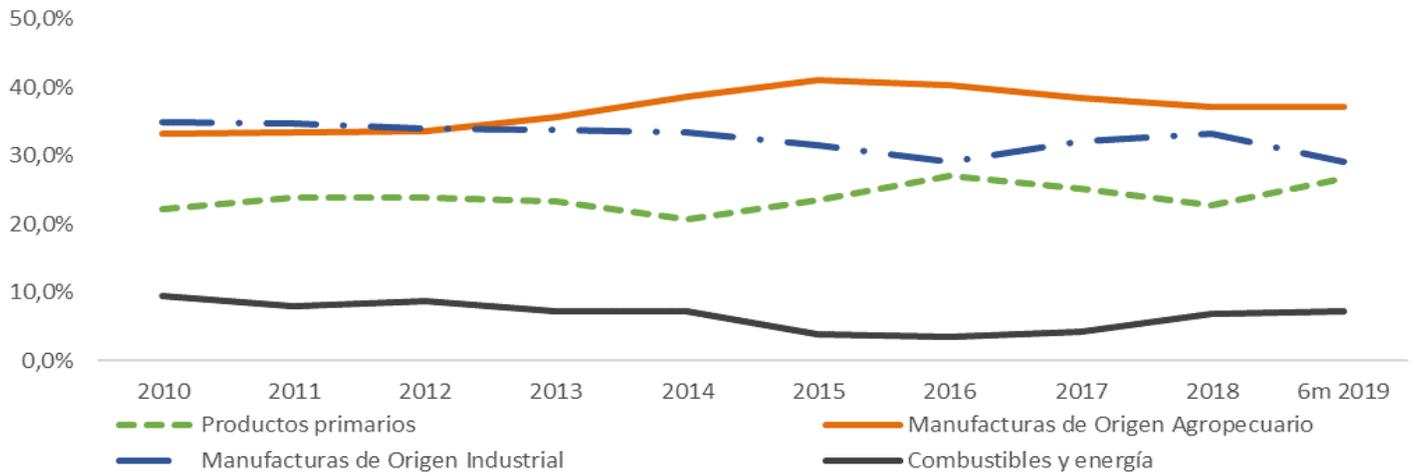
2. La producción de alimentos y la inserción internacional

“Argentina produce alimentos para 400 millones de personas” es la frase que apareció recurrentemente en la agenda político-económica local de los últimos años y que es enarbolada por el actual gobierno nacional como principal argumento para la quita de restricciones a la exportación del sector agroindustrial con el fin de transformar al país en el “supermercado del mundo”. Sin embargo, los productores de diversos sectores se manifiestan en plazas y espacios públicos ante la constante pérdida de rentabilidad.

La estrategia de reinserción internacional elegida por el gobierno derivó en un proceso de reprimarización de la economía y donde el país cumple un rol de proveedor de materias primas al mundo. La mejora en los términos de rentabilidad de los productos primarios mediante la quita de restricciones y una liberación del tipo de cambio implica una dolarización de los insumos esenciales de las actividades transformadoras, que tiene como correlato menor agregado de valor local y menor generación de trabajo. Los costos de gran parte de las empresas productivas locales se encuentran atados a la variación de los precios internacionales y del tipo de cambio, mientras que la cuenta de ingresos se mantiene ligada a la moneda doméstica dado que la comercialización es esencialmente hacia el mercado interno. Esta situación es altamente desfavorable en una economía donde los ingresos populares y de consumo lejos están de tener una variación similar al del tipo de cambio. Este escenario es representativo a la agricultura familiar visto que su ámbito de venta se limita por lo general a la zona aledaña a su lugar de producción (gran parte de las veces a través de largas cadenas de comercialización a mercados concentradores, en una situación de alta vulnerabilidad).

GRÁFICO 1:

PARTICIPACION DE LOS GRANDES RUBROS DE ARGENTINA EN EL VALOR EXPORTADO (%).



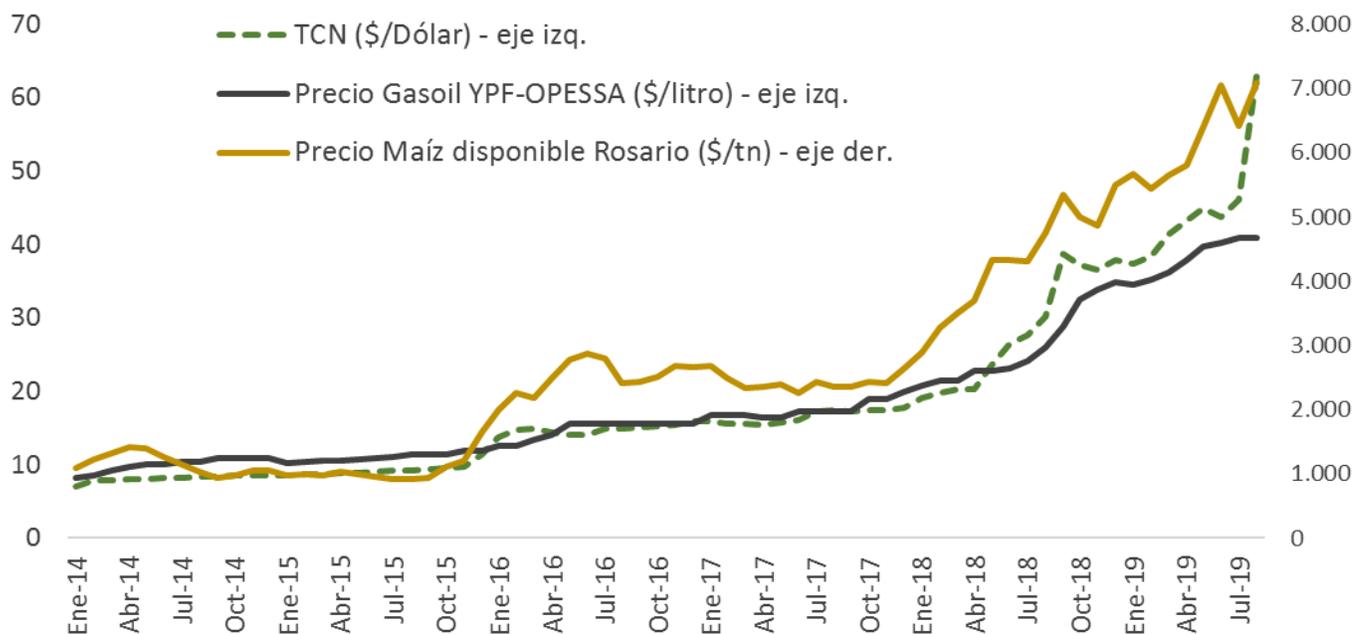
Fuente: Elaboración CESO en base a datos del INDEC.

Los principales granos (trigo, soja y maíz) son insumos fundamentales para las actividades de primera transformación: alimento para el sector pecuario (carnes y lechería) y el procesamiento directo para la obtención de harinas y aceites.

De todas formas, la relación directa de la variación del dólar no se circunscribe solamente a la producción de granos, sino también a los costos energéticos. En este caso por vía de la oferta: a fin de garantizar rentabilidad a las empresas petroleras y atraer inversiones al sector (Vaca Muerta), a partir del Decreto 962 del año 2017 se desregularon los precios de los combustibles para igualarlos al valor internacional, lo que profundizó la dependencia de los derivados de petróleo y gas respecto al dólar. Esta situación no sólo impacta en insumos como el gasoil, relevante en las producciones agropecuarias en general, sino también en plásticos que son fundamentales para la estructura de los invernaderos hortícolas, frutícolas y florícolas, entre otras cosas.

GRÁFICO 2:

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL, PRECIO DE LOS CEREALES Y PRECIO DEL GASOIL.



Fuente: Elaboración CESO en base a datos del BCRA, Ministerio de Energía y Bolsa de Cereales de Rosario.

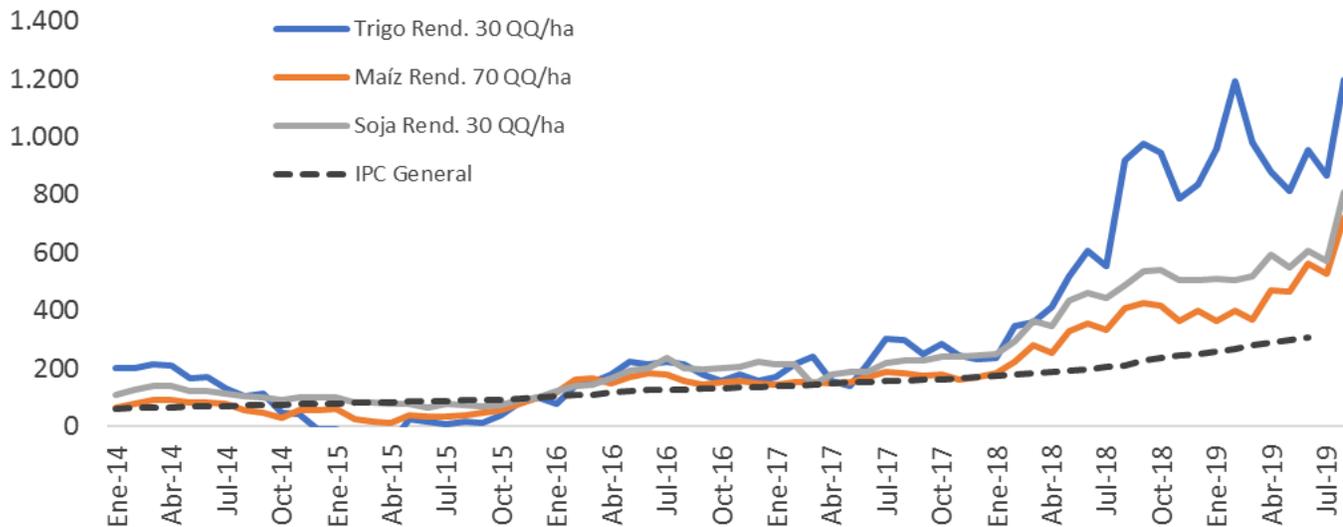
A esta coyuntura se suma la liberalización del tipo de cambio, política cambiaria que representa hoy día el talón de Aquiles del plan económico del oficialismo. En 45 meses de gobierno, el dólar escaló 534% (pasó de 9,63 a 61 pesos al cierre de esta edición). La misma devaluación genera un aumento de los márgenes brutos de producción de las grandes extensiones de cultivos con destino a exportación, lo que genera mayor concentración de tierras: la presión sobre la disponibilidad y encarecen los precios de los alquileres de las quintas donde trabajan y viven productores de pequeña escala y la agricultura familiar. Los márgenes brutos por hectárea de los principales cultivos (considerando rendimientos medios de producción) se mueven muy por encima de la inflación. A pesar de la aplicación en septiembre de 2018 de un impuesto a las exportaciones de 4 pesos por dólar para los productos primarios (hoy equivale aproximadamente al 7% del valor exportado), el mismo no llega a compensar las bondades que ofreció la devaluación del peso con respecto al dólar.

De acuerdo lo que se observa en el siguiente gráfico, la producción de los principales granos obtuvo una variación muy superior del ingreso por utilidades con respecto a la variación de precios en general de la economía.

GRÁFICO 3:

ÍNDICES DE MÁRGENES BRUTOS EN PESOS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS DE GRANOS E IPC GENERAL.

(BASE DIC/2015 =100). (Se consideran rendimientos promedio, representativos de zonas marginales a la región agrícola núcleo)



Fuente. Elaboración CESO en base a Revista Márgenes Agropecuarios e INDEC.

La falta de una estrategia coordinada desde el Estado que contemple a todos los actores de la cadena alimentaria actúa en detrimento de la sustentabilidad de los eslabones más atomizados y favorece a la concentración, todo en pos de la competitividad y eficiencia de mercado, que deja a muchos trabajadores de la economía popular “fuera de la tabla de excel”.

Si bien el gobierno se expresa en línea con las tendencias internacionales con respecto a la Agricultura Familiar (ONU-FAO declaró recientemente la década de la agricultura familiar 2019-2028, con la intención de promover un plan de acción global), en los hechos se observa desfinanciamiento y desarticulación de los organismos estatales relacionados al sector (caso de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y los Institutos para la AF del INTA). En este contexto, las diversas producciones que lleva adelante la agricultura familiar sufren los embates de un contexto económico que suma adversidades para que las mismas resulten sustentables: complejidades en el acceso a la tierra, falta de créditos productivos accesibles, dolarización de los insumos, competencia desleal en la comercialización de la producción, entre otros. En este caso analizaremos la producción porcina.

3. Situación del Sector Porcino

La producción de carne porcina se destaca por ser una actividad preponderante en la agricultura familiar. Según datos del SENASA, el 80% de los establecimientos productivos pueden caracterizarse como de muy baja escala (con menos de 10 madres), a los que deben sumarse todas aquellas que no están registradas y son para autoconsumo.

Ganando participación dentro de la canasta alimentaria doméstica, el consumo de carne porcina tiene una tendencia creciente en el mercado interno. Aunque aún lejos de los niveles de otros países, en los últimos 10 años consumo per cápita local prácticamente se duplicó, pasando de 8 a casi 15 kg.

TABLA 1:
CONSUMO DE CARNE PER CÁPITA ANUAL (EN KILOGRAMOS)

CARNE	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	6m 2018	6m 2019	Var. i.a.
VACUNA	68,7	57,1	55,2	58	62	57,7	58,2	55,6	57,6	56,5	57,4	49,9	-13,1%
AVIAR	33,4	34,4	37,7	40,1	39,5	40,4	45,8	44,1	44,3	42,9	42,1	42,5	0,8%
PORCINA	8,0	8,1	8,6	8,6	10,4	10,7	11,3	12,9	14,1	14,8	14,4	14,7	1,6%
TOTAL	110,0	99,5	101,5	106,7	111,9	108,7	115,3	112,6	115,9	113,9	113,9	107,0	-6,5%

Fuente: Elaboración CESO en base a Secretaría de Agroindustria e IPCVA.

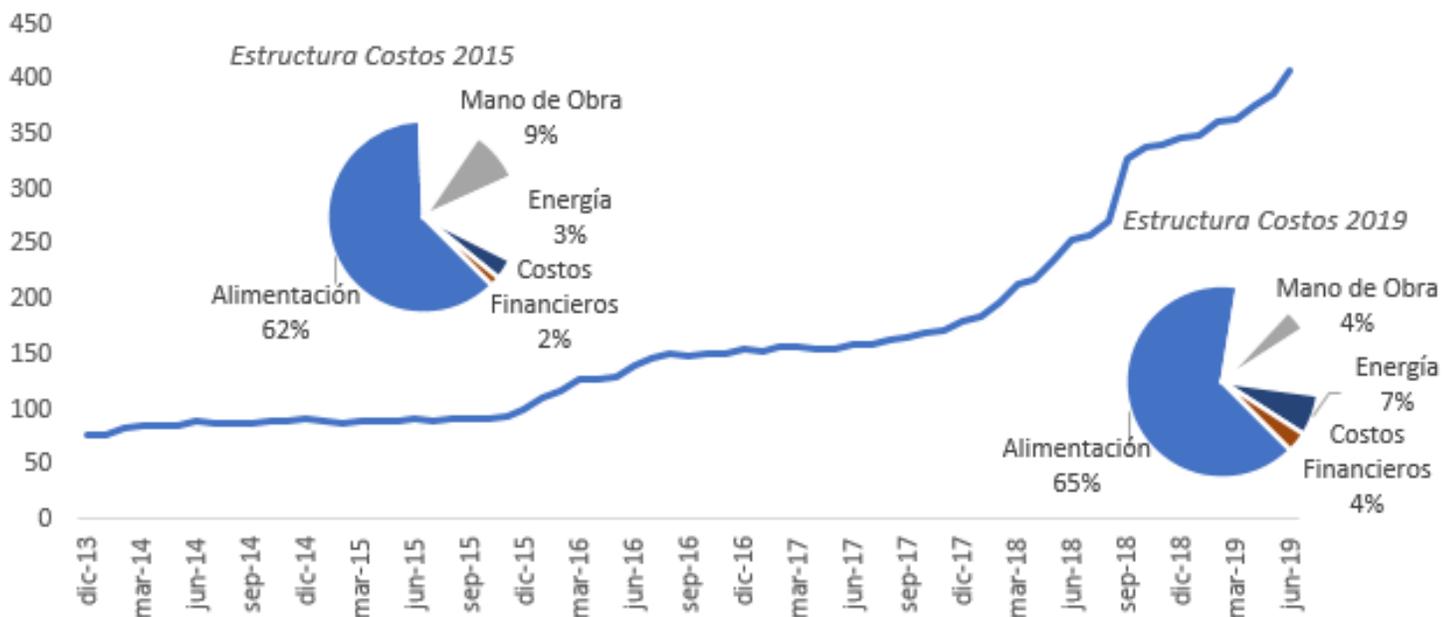
Culturalmente, los cortes vacunos son los de mayor preferencia y los cortes de cerdo funcionan como bien sustituto. Es por esta razón que la demanda (y en efecto los precios al consumidor) de los productos porcinos actúan como reflejo de los bovinos. El exponencial crecimiento de las exportaciones de carnes y menudencias vacunas del último año, donde la incidencia de China es sumamente relevante (porque el 54% de los envíos al exterior de 2019 se dirigen hacia aquel destino y porque avanzan en la demanda de cortes de consumo popular), provocaron un aumento del precio interno de las mismas (+61% var. i.a. promedio 6 meses de 2019 del acumulado de cortes). Esta situación repercutió en un leve traslado de la demanda hacia otras carnes en los últimos meses y en un menor consumo de proteínas en general. Es de destacar que el aumento del 1,6% del consumo de carne porcina no compensa la caída del 13% del consumo de carne vacuna.

La alimentación del ganado porcino representa gran parte de la estructura de costos del

productor primario y puede llegar a significar hasta el 70% del costo total en los planteos de baja escala. El alimento balanceado suministrado a los cerdos tiene como principales insumos el maíz y la soja, commodities con precios que están dictados por el mercado internacional y en consecuencia con una relación directa con el tipo de cambio. Considerando los primeros 43 meses de la presente gestión de gobierno, los precios para la alimentación del ganado aumentaron 344%, provocando un aumento en la incidencia en la estructura de costos de 3pp para un planteo productivo de la agricultura familiar. Sin embargo, no son los costos que evidenciaron un mayor incremento: la energía lo hizo 858% y los costos financieros 762%.

GRÁFICO 4:

ÍNDICE DE COSTOS PRODUCTIVOS DEL PRODUCTOR PORCINO DE BAJA ESCALA (Base Dic/2015=100).



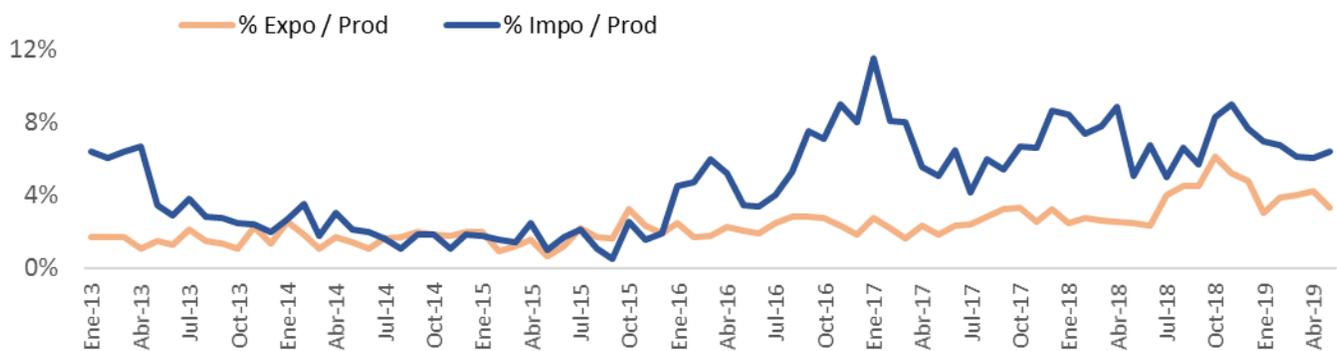
Fuente: Elaboración CESO en base a INTA (estructura de costos) e INDEC (Índice de Precios Mayoristas).

Con un producto final que tiene como principal destino el mercado interno, en un contexto de retracción del consumo en general y la latente competencia importadora desde Brasil fundamentalmente, pero también desde Canadá y Dinamarca; los precios de venta del capón en pie presentan una variación muy inferior a la evidenciada por sus principales insumos provocando una sustancial pérdida de rentabilidad que deja al productor primario sin posibilidades de llevar adelante la actividad.

Cabe destacar la competencia desleal que representa para la producción porcina local, las importaciones desde Brasil por la utilización de “Ractopamina” que es un anabólico que promueve una mayor producción de músculo y una disminución de la grasa del animal, dado que permite una mejor transformación del alimento en carne. Este aditivo no está aprobado en nuestro país, como tampoco en varios otros. La Unión Europea prohibió su uso por no demostrarse que es seguro para el consumo humano.

A pesar de las variaciones del tipo de cambio en 2018, la participación de las importaciones no presenta significativos cambios por lo que el producto importado continúa oscilando entre el 6 y 7% de la producción doméstica. Por su parte, las exportaciones presentan una mejora, pero lejos están de saldar el déficit de la balanza comercial y del “boom exportador” que auguraba la peste porcina africana que afecta a China (principal productor y consumidor de carne de cerdo mundial). Brasil, principal exportador global de carne de cerdo, es el que está aprovechando la coyuntura desfavorable para el autoabastecimiento asiático y aumenta sus exportaciones notoriamente. Por su parte, Argentina comenzó a realizar envíos de contenedores pero los frigoríficos habilitados para exportar son acotados: tan sólo 3. De esta manera, es previsible que la producción avance gradualmente en vistas a sustituir importaciones que realizando envíos al exterior.

GRÁFICO 5:
RELACIÓN DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES CON LA PRODUCCIÓN LOCAL (DE ACUERDO A VOLÚMENES).



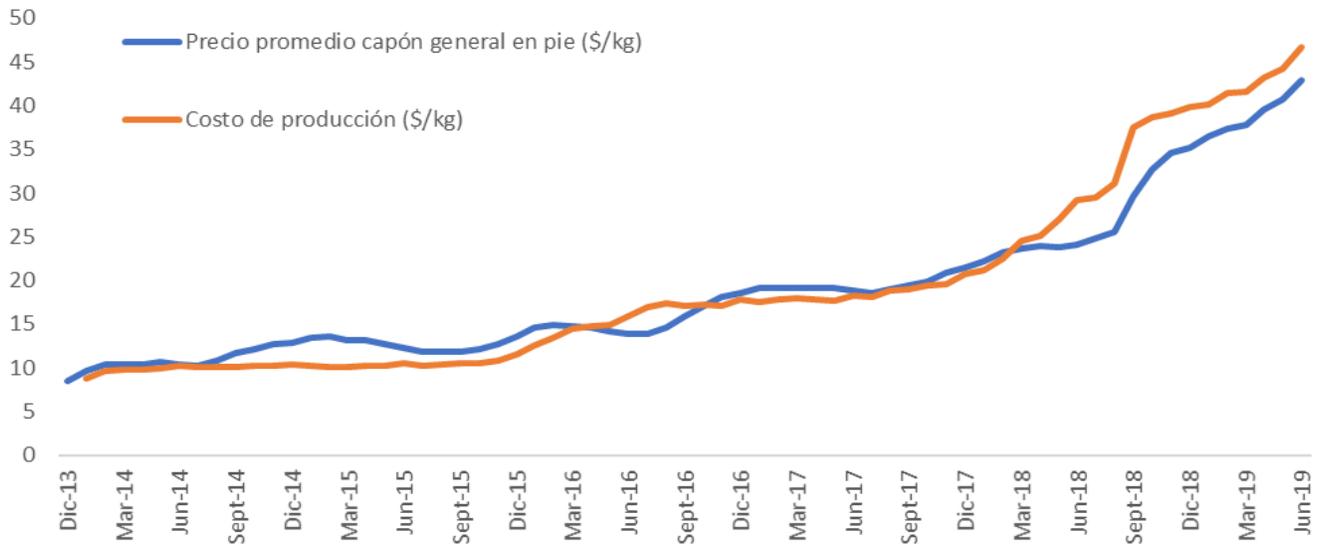
Fuente: Elaboración CESO en base a Secretaría de Agroindustria e INDEC.

La balanza comercial negativa se combina con un mercado interno que desacelera el crecimiento evidenciado del consumo de carne porcina, en un contexto donde la demanda interna de bienes en general se encuentra afectada por la sustancial caída del salario real y el mayor desempleo. De esta manera, al cumplir un rol de bien sustituto de carne vacuna

(que cae 13%), los márgenes de negociación de los precios de venta y por ende de la rentabilidad de producción se tornan acotados. Desde el primer salto devaluatorio de abril de 2018, los precios de venta del capón en pie se ubican por debajo de la suma de sus costos de producción para un planteo de pequeña escala.

GRÁFICO 6:

RELACIÓN DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES CON LA PRODUCCIÓN LOCAL (DE ACUERDO A VOLÚMENES).

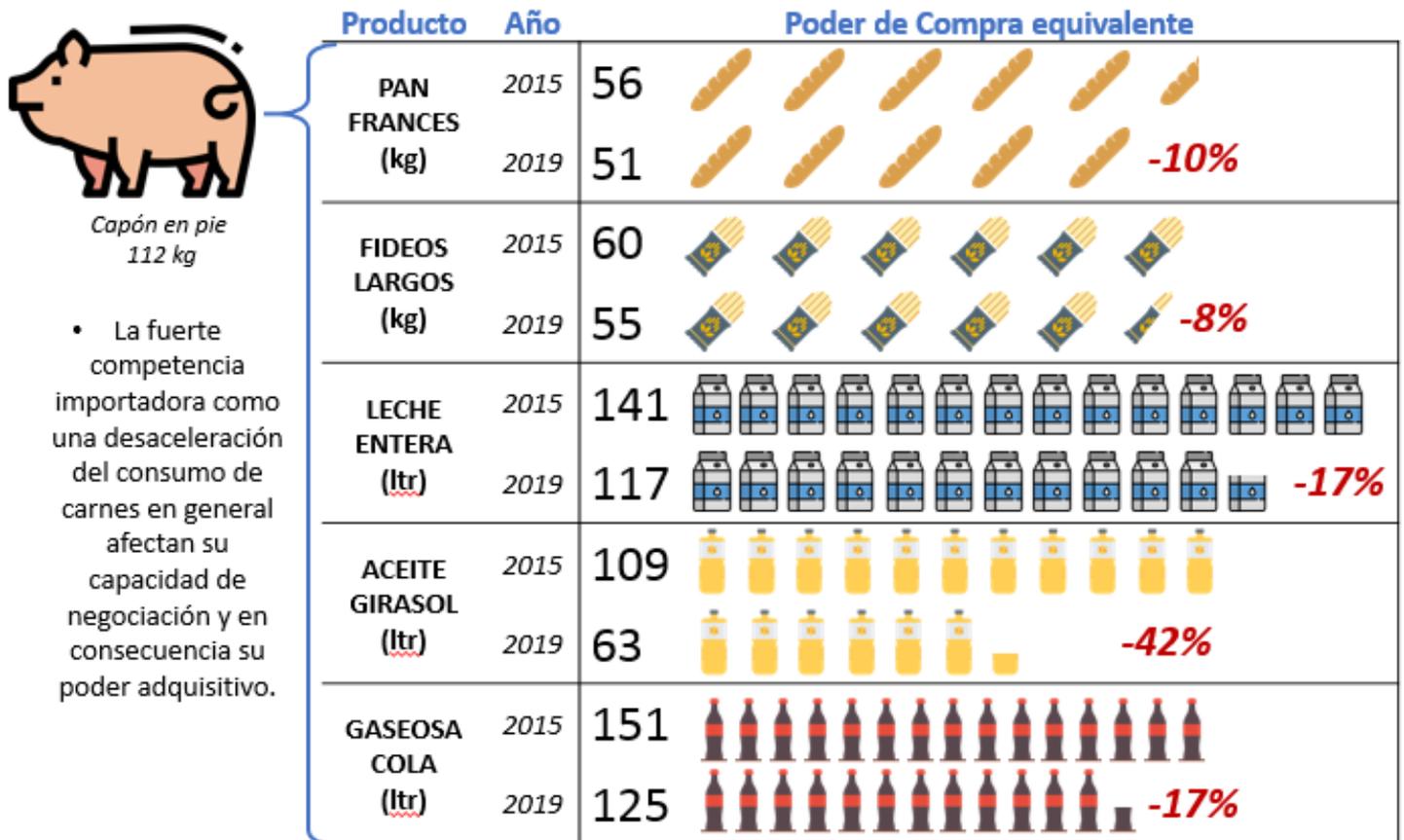


Fuente: Elaboración CESO en base a INTA (estructura de costos) y Secretaría de Agroindustria (precios de comercialización).

Si bien en los últimos meses se acortó la brecha negativa, merced a una mayor estabilidad del precio interno del maíz (récord productivo y dólar planchado) y el aumento del precio de la carne vacuna que permitió que el precio del capón en pie acompañe, aún la actividad genera pérdidas y sólo se presenta viable para emprendimientos de alta escala productiva que se encuentran integrados (caso la misma producción maicera) o tengan salida exportadora. En junio de 2019, el costo estimado de producción de un kilo de capón es de \$46,76 mientras que el precio de venta es de \$42,90, representando una pérdida de \$3,86. En este sentido, el contexto de variación de costos y falta de herramientas financieras y apoyo técnico focalizado en el sector genera un proceso de concentración donde muchos productores pequeños deben dejar la actividad. Según estimaciones de APROPOBA, en 2018 desaparecieron entre 3.800 y 4.000 productores porcinos solo en la provincia de Buenos Aires, todos ellos de establecimientos de menos de 50 madres.

4. Pérdida del poder adquisitivo del bien de cambio

En la siguiente infografía puede observarse cómo el bien de cambio del productor porcino (capón en pie de peso promedio) sufrió una fuerte depreciación en los últimos años en relación con otros bienes de consumo básico. Esto demuestra que, aunque el planteo productivo sea de los mayores niveles de escala y eficiencia y genere márgenes de rentabilidad positiva, el poder de compra es cada vez más escaso.



Elaboración Propia CESO. Base Agroindustria e Indec.

5. Reflexiones finales

La actividad es viable (en términos de rentabilidad) sólo con integración hacia atrás, produciendo los insumos para la alimentación de los porcinos. De esta manera, la actividad se volvió privativa para los pequeños productores dado que para la producción de granos (maíz, soja) se precisa de grandes extensiones de superficie y financiamiento para la siembra, en un escenario donde las reglas de juego favorecen a la concentración de la tierra y a los *pooles* de siembra (el capital financiero y la articulación con proveedores de insumos y maquinaria).

La reciente devaluación post elecciones primarias de agosto, donde el valor del dólar llegó a alcanzar \$63 al cierre de este informe (representando una depreciación del peso del 35% en tan solo dos días), plantea un escenario complejo para la rentabilidad del productor porcino de cara a los próximos meses dada la dolarización de los insumos de su estructura de costos. La devaluación de la moneda y la consecuente licuación de los impuestos a la exportación (dado que son fijos en \$4 por dólar, pasaron a representar del 9 al 7% del valor del commodity exportable), intensifica la mejora en los márgenes de la producción de granos en detrimento de las actividades transformadoras. En el actual contexto de medidas para paliar los impactos en el consumo que va a ocasionar el espiral inflacionario de los próximos meses, funcionarios del gobierno desestimaron públicamente la implementación de nuevos aranceles a la exportación de los productos primarios.

El largo período de pérdidas que enfrentan los pequeños productores y un horizonte (por lo menos en el corto plazo) donde no pareciera que fueran a paliarse los efectos de una nueva devaluación, provoca que muchos deban discontinuar su producción o directamente abandonar la actividad.

Informe sobre Sector Porcino

AGOSTO 2019

**Centro de Estudios Económicos y Sociales
Scalabrini Ortiz**

DIRECTOR
Andrés Asiain

Vice-DIRECTOR
Miguel Cichowolski

CONTENIDOS DE ESTE INFORME
Coordina Area de Econ Pop y Trabajo
Lorena Putero
Contenidos
Dario Soto Bravo

Integran el CESO:

Agustín Crivelli,
, Diego Martín, Ernesto Mattos, Estanislao Malic, Federico Castelli,
Gabriel Calvi, Javier Lewkowicz, Jorge Zappino, Juan Cruz Contreras,
Juan José Nardi, Laura Di Bella, Lorena Paponet, Lorena Putero,
Luciana Sañudo, Mahuén Gallo, Pilar Monteagudo, María Laura
Iribas, Mariana Moricz, Mariano Kestelboim, Mariela Molina,
Martin Burgos, Maximiliano Uller, Nicolás Hernán Zeolla, Norberto
Crovetto, Rodrigo López, Sabrina Iacobellis, Sebastián Demicheli,
Valeria D' Angelo, Eric Delgado, Laura Sformo y Valeria Mutuberría.